

*Catalín, de Rita de Barrenechea, y otras voces de mujeres en el siglo xviii.* Estudio preliminar de Inmaculada Urzainqui, Vitoria-Gasteiz, Ararteko, 2006. cxxviii+257 págs.

En 1998 la institución del Ararteko, la Defensoría del Pueblo del País Vasco, dio inicio a una colección de textos de autores vascos del siglo xviii publicados en edición facsimilar. El quinto volumen de dicha colección acoge una obra teatral de la vizcaína María Rita de Barrenechea, Condesa del Carpio, a la que acompañan los escritos de otras siete autoras dieciochescas de orígenes geográficos diversos. La selección de esos textos y el amplio estudio preliminar que acompaña la edición corren a cargo de Inmaculada Urzainqui.

El propio Ararteko, en la «Presentación» del volumen, señala que la edición de la obra de la Condesa del Carpio supone reparar una injusticia histórica, puesto que la que puede considerarse como la primera pluma femenina que dio el País Vasco ha sido ignorada por la propia historiografía literaria vasca (viii). Otro tanto podría decirse de casi todas las autoras que la acompañan en esta edición, y, en general, de las voces femeninas del xviii. Los estudios sobre la mujer han conocido un desarrollo extraordinario en los últimos años, y la creación literaria femenina no ha permanecido ajena a esta corriente de interés creciente por todos los aspectos históricos y socio-culturales relacionados con la mujer. Por lo que se refiere al siglo xviii español, la historiografía literaria ha ido prestando cada vez más atención a la paulatina incorporación de las mujeres al mundo de la creación, en especial en las dos últimas décadas del siglo. En este sentido, hay que destacar en la bibliografía más reciente estudios globales sobre la actividad literaria de las mujeres en el xviii (E. Palacios), así como monografías dedicadas a algunas de las plumas más relevantes (M.V. López-Cordón: Amar y Borbón, R. Andioc, J.B. Grinstein: Gálvez, F. Morand: Hore, M. Bolufer: Joyes y Blake), y estudios sobre la escritura femenina en ámbitos específicos, teatro, poesía, novela, literatura educativa, traducción. No puede decirse lo mismo de la edición de sus textos. Sólo muy puntualmente algunas ediciones de obras teatrales (M.<sup>a</sup> Lorenza de los Ríos, Isabel M.<sup>a</sup> Morón, Mariana Cabañas, Joaquina Comella, la propia Rita de Barrenechea), o de algunos textos breves aislados o recogidos en antologías diversas, han ido acompañando en los últimos años en el parnaso femenino a las voces ya más difundidas de Josefa Amar y Borbón o María Rosa de Gálvez. De ahí, de entrada, la importancia y el interés de este libro de Inmaculada Urzainqui.

Encabeza el «Estudio preliminar» de este libro una frase con que el *Memorial Literario* daba paso al *Discurso en defensa del talento de las mujeres*, de Josefa Amar y Borbón: «Restaba que el bello sexo hablase, y se le oyese». Ese ha sido precisamente el objetivo que ha determinado la tarea de Urzainqui: dejar que se oiga la voz de las mujeres, «aproximar al lector un puñado de voces femeninas del Siglo de las Luces que [...] le permitan conocer mejor los sentimientos, problemas y aspiraciones de un sector humano que habitualmente ha estado silenciado en la memoria histórica. [...] Ocho voces que aunque solo son una pequeña porción de la gran polifonía que agrupó a las mujeres escritoras del siglo XVIII, supone, por la variedad de sus temas y registros [...] una muestra muy representativa de la comparecencia femenina en la República literaria» (xv).

Inmaculada Urzainqui es una de las mejores conocedoras de esa República literaria dieciochesca, a las que ha dedicado muchas páginas de su larga trayectoria investigadora, y también ha escrito ya mucho sobre las mujeres en el XVIII: sobre su incorporación, como lectoras, a una oferta editorial cada vez más amplia y más específicamente dirigida al público femenino; sobre los espacios que fueron ocupando de manera creciente en la prensa, incluso sobre el quehacer literario de algunas mujeres (Rita Caveda), y ha rescatado del silencio alguna de esas voces (véase su reciente edición de *La Pensatriz Salmantina*). Todo ese saber lo pone ahora al servicio de esta visión específica de la creación de un puñado de autoras que tiene el mérito indiscutible de hacernos percibir un panorama literario de mucho más alcance.

Los textos recogidos en este volumen son los siguientes: *Catalán* (1783), de Rita de Barrenechea; el «Prólogo» a *El Estado del cielo para el año de 1778* (1777), de Teresa González; el *Discurso en defensa del talento de las mujeres*, de Josefa Amar y Borbón, publicado en el *Memorial Literario* en agosto de 1786; el poema de María Gertrudis de Hore «Avisos a una joven que va a salir al mundo. Fenisa a Filena», publicado en el *Diario de Madrid* el 11 de mayo de 1795; el texto de Juana Verge «¿La corrupción de la sociedad empieza por los hombres o por las mujeres?», inserto en el *Diario de Madrid* el 12 de mayo de 1797; la *Apología de las Mujeres*, de Inés Joyes y Blake, que se editó junto a su traducción de la novela de Samuel Johnson *El príncipe de Abisinia* (1798); las *Cartas selectas de una señora a una sobrina suya* (1800), de Rita Caveda y Solares, y el poema de María Rosa de Gálvez «Viaje al Teide», publicado en *Varietades de Ciencias, Literatura y Artes* en 1805. Como puede verse, la selección realizada por Urzainqui responde efectivamente a ese deseo de ofrecer un muestrario variado de los géneros cultivados por las mujeres (teatro, poesía, ensayo, periodismo y literatura educativa) en el último cuarto del siglo XVIII. Y aunque la narrativa de ficción, en la que también sobresalieron las escritoras, hubiera enriquecido este panorama,

sin duda la propia extensión de las obras y el hecho de que se trata casi siempre de traducciones han hecho desaconsejable su inclusión en esta antología.

Algunos de los textos aquí recogidos ya han sido editados recientemente (el «Discurso» de Amar y Borbón, el «Viaje al Teide» de Gálvez, los «Avisos» de Hore), pero el acierto de Urzainqui al colocarlos junto a textos no editados desde el XVIII (los cinco restantes) reside en que esta presentación conjunta ofrece un panorama más completo que, con su variedad de registros, géneros y, por qué no decirlo, calidad literaria, permite una valoración de más amplio alcance sobre la escritura femenina del siglo XVIII.

Los textos se presentan, como queda dicho, en edición facsimilar, y sin anotar. Si es justo mencionar la elegancia de todo el volumen, especial elogio merece el cuidado con que se ha realizado la edición de las obras, la calidad del papel, y especialmente la nitidez y limpieza de la reproducción, que facilita la lectura de unas páginas que no siempre fueron impresas en el siglo XVIII en las mejores condiciones tipográficas.

Los textos van precedidos de un amplio «Estudio preliminar» donde se hace una presentación individualizada de las ocho obras. El espacio dedicado a cada una de ellas es desigual, pero en cada caso Urzainqui ofrece un perfil biográfico de la autora, un repaso del conjunto de su obra, y un análisis del texto editado, insertándolo siempre en el contexto cultural, social, genérico o histórico-literario en el que se creó para poner de relieve así el interés particular de cada uno de ellos.

La mayor atención de Urzainqui se centra en las obras de Rita Barrenechea y Rita Caveda, en el primer caso, lógicamente, porque es la autora vasca la que justifica todo este volumen en la colección en la que se publica. Pero hay otra razón más destacable desde el punto de vista científico: a la novedad que supone la edición de *Catalín* y las *Cartas selectas de una señora a una sobrina suya*, se une el rigor de la investigación llevada a cabo por Inmaculada Urzainqui que, con nuevos datos e interpretaciones, ofrece un retrato mucho más completo y preciso de las dos autoras, lo que a su vez permite una mejor comprensión de sus obras y de su significado en la historia literaria del siglo XVIII.

Es el caso de todo el estudio sobre M.<sup>a</sup> Rita de Barrenechea, que ocupa prácticamente la mitad del «Estudio Preliminar». La excelente biografía de la Condesa del Carpio que ofrece Urzainqui, fruto de investigaciones propias y de los datos dispersos de otros estudiosos, tiende a insertar todos los aspectos de su vida pública en el contexto intelectual y en el círculo de amistades que expliquen su obra literaria, sobre todo su relación con las Sociedades Económicas Bascongada y Matritense, a las que perteneció su marido, y ella misma, como miembro de la Junta de Damas desde 1787. La estrecha relación del matrimo-

nio con Jovellanos, Cabarrús, Ignacio Luis de Aguirre (quizá el anónimo editor, sugiere Urzainqui, de *Catalín* en 1783), y otros ilustrados explicaría la postura intelectual de esta dama que plasmó en su teatro, de manera sutil pero certera, las grandes inquietudes del pensamiento renovador de la Ilustración. Sólo desde esta contextualización biográfica se entiende la aportación de Barrenechea a la historia del teatro del XVIII, y la innovación que suponen sus dos comedias, *La Aya* y *Catalín*. Frente a algunas opiniones críticas que sólo han visto en *Catalín* «un juego escénico sin mayores complicaciones» (XLVIII), el detenido análisis de Urzainqui de esta comedia en un acto demuestra de manera convincente que estamos ante una comedia de ideas, contribuyendo así a consolidar la figura dramática de esta autora innovadora y en la vanguardia de la renovación teatral en España. Si con *La Aya* la Condesa del Carpio se adelantó, en sus temas y en su estética, a la comedia neoclásica, *Catalín* convierte a su autora, según muestra Urzainqui, en una pionera del cultivo del género sentimental en España, siguiendo la estela recién abierta por Jovellanos, Trigueros y otros autores del conocido círculo sevillano de Olavide. El análisis de Urzainqui resalta, además, la capacidad expresiva, la viveza del lenguaje y los diálogos (L) de una comedia que tiene la peculiaridad de desarrollarse en un ambiente vasco.

En cuanto a la asturiana Rita Caveda y Solares, la investigación de Urzainqui se ha centrado primordialmente en la búsqueda de la obra norteamericana de la que, supuestamente, son traducción sus *Cartas selectas de una señora a una sobrina suya, entresacadas de una obra impresa en Filadelfia*. Los resultados infructuosos de esas pesquisas llevan a la profesora Urzainqui a concluir que se trata de una «estrategia ficcional de Rita Caveda para presentar sus ideas según el ya familiar, y pudoroso, patrón de mujer-traductora que venía distinguiendo el rostro público de la escritura femenina» (XCI). En apoyo de esta conclusión plantea Urzainqui un argumento textual que resulta totalmente convincente tras la lectura de la obra: «la pureza de su estilo, que lejos de lo que ocurre en la mayoría de las traducciones se caracteriza por su fluidez y corrección» (XCI). La obra pertenece al género, tan cultivado en estos años, de la literatura educativa dirigida específicamente a las mujeres para su formación y aleccionamiento, y Urzainqui ofrece al lector un cumplido análisis de los consejos de índole cívica y moral para que una joven sepa conducirse en el mundo que contienen las doce cartas de esta obra.

Como éste de Rita Caveda, los demás textos editados (a excepción del poema de Gálvez), tienen en común el ser obras dirigidas a las mujeres y/o el plantear desde diversas ópticas y tonos la apología del bello sexo. En la selección que ofrece Urzainqui se unen dos escritos ya muy divulgados y bien analizados por la crítica reciente, al igual que sus autoras, el *Discurso en defensa del talento de*

*las mujeres*, de Amar y Borbón y la *Apología de las mujeres*, de Joyes y Blake, con otros menos conocidos, los de Gutiérrez (el «Prólogo» a su pronóstico *El Estado del cielo para el año de 1778*) y Verge («¿La corrupción de la sociedad empieza por los hombres o por las mujeres?»). El análisis que se ofrece es más extenso y novedoso, lógicamente, en los dos últimos casos, y da al lector buen material para cotejar las aportaciones de estas dos autoras con los planteamientos más conocidos de las ya clásicas Amar y Joyes. Así, Urzainqui destaca el tono enérgico y hasta combativo de Teresa Gutiérrez («Me valdré de la fuerza contra la fuerza misma») a la hora de defender los méritos de su trabajo y de reivindicar el reconocimiento a su actividad científica en un campo no muy frecuentado por las mujeres, la elaboración de pronósticos (LXIII). La reivindicación se hace extensiva a todo el bello sexo en el breve artículo periodístico de Verge, una autora de la que nada se sabe, que plantea una reflexión moral al incidir en uno de los puntos del debate sobre los sexos en el XVIII: la corrupción de las costumbres, de la que toda la tradición misógina desde la Edad Media había hecho responsables a las mujeres.

Acompañan a estos seis textos en prosa dos poemas, de temática muy diversa. Los «Avisos a una joven que va a salir al mundo» de Hore son ampliamente contextualizados por Urzainqui en la corriente de la literatura educativa y de consejos a las mujeres, divulgada en una amplia gama de formatos: desde la novela a los tratados, las conversaciones, o las cartas con consejos, como las citadas *Cartas* de Rita Caveda. Menos frecuente es la poesía, por lo que parece oportuna la inclusión de esta «Canción» de Gertrudis de Hore, peculiar también porque, como interpreta sutilmente Urzainqui, «Más que preparar a sus lectoras para el mundo, para una existencia útil y gustosa en familia o en sociedad, como hacen otros educadores del momento, acumula imágenes negativas para prevenirlas en su *contra* y estimular el desprendimiento de sus ataduras» (LXXIX). En cuanto al «Viaje al Teide» de María Rosa de Gálvez, ha sido seleccionado para esta edición antológica «por ser una de las escasas muestras de literatura viajera escrita por una mujer» (CXI), y es analizado por Urzainqui como una manifestación de la estética de lo sublime por el tipo de recorrido poético que hace su autora en su ascensión, real o sólo literaria, al Teide.

Por lo dicho hasta aquí, es fácil comprender el doble interés de este libro. Por un lado, la edición de ocho obras de otras tantas autoras españolas tiene el valor de ofrecer al lector una antología representativa de la escritura femenina dieciochesca, conjugando con acierto textos más conocidos con otros no divulgados desde su fecha original y que constituyen una novedad sin duda muy apreciada por los estudiosos del Siglo de las Luces. La variedad de los textos seleccionados permite ilustrar el empeño de las creadoras del XVIII por conquistar

espacios en el territorio de las letras, desde los géneros clásicos (poesía, teatro), a los más modernos y más desarrollados en el siglo XVIII (prensa, ensayo, literatura educativa). A ello hay que sumar la calidad del estudio preliminar, que con la novedad de los datos que ofrece, fruto de la investigación realizada, repercutirá en la historiografía literaria en un mejor conocimiento de algunas autoras o de sus obras. A este mérito se añade el de ofrecer una presentación de los textos y de sus creadoras muy coherente y ampliamente documentada con notas bibliográficas, y el de proporcionar al lector una visión rica y sugerente del texto que encontrará después en unos análisis realizados siempre con fino sentido interpretativo. En todos los casos, además, tiende este análisis a subrayar la novedad o la aportación peculiar de cada autora en el contexto social y literario de la obra que se analiza, única forma posible de valorar en su justa medida la creación de estas plumas femeninas y su lugar en la historia literaria del XVIII.

El objetivo que perseguía este magnífico libro se logra cumplidamente: oír en el siglo XXI las voces de las mujeres que escribieron en el XVIII, a las que se une la de quien de manera tan sutil y esclarecedora ha sabido interpretar sus palabras, Inmaculada Urzainqui. A la felicitación al Ararteko por esta iniciativa editorial y a la autora por su realización sólo cabe añadir un deseo: que esta cuidada edición, limitada y de carácter no venal, abra la senda de futuras ediciones y estudios con los que Inmaculada Urzainqui acerque su espléndido trabajo al conjunto de los estudiosos del siglo XVIII.

MARÍA JESÚS GARCÍA GARROSA